EL PROBLEMA DE LOS INMIGRANTES DE COLOR EN INGLATERRA

EL incremento de la inmigración en el Reino Unido de gentes de color ha provocado últimamente grandes polémicas de interés. El Consejo Municipal de Birmingham, enfrentado ante el problema de la inmigración incontrolada envió una comisión que se etrevistó con Sir Hugh Lucas-Tooth, Subsecretario Parlamentario de Estado, el pasado 20 de enero. Después de una reunión de dos horas y media se facilitó un comunicado informando que «la comisión puso de manifiesto los puntos de vista del Consejo Municipal acerca de las dificultades, particularmente en relación con la vivienda, causadas por la llegada a Birmingham de crecido número de inmigrantes, asegurándose que sus peticiones serán estudiadas por el Gobierno, que tiene el problema, en general, sometido a su consideración».

Mr. Alderman W. T. Bower, Presidente del Comité de Asuntos Generales de Birmingham, declaró a la salida que no se pretendía que se suprimiera la inmigración, sino tan sólo, que se efectuara a ritmo más lento con el fin de que los inmigrantes fueran absorbidos con mayor efectividad.

Personalidades prominentes han declarado públicamente la necesidad de que el Gobierno tome medidas de emergencia para controlar la inmigración. Tan sólo en 1954 llegaron 11.000 jamaicanos y se espera que en 1955 la cifra sea mayor. Ese contingente supone el 12 por 100 de la inmigración total. La actual afluencia a las islas británicas de gentes de las Indias Occidentales y del Occidente de Africa se considera que es un simple preludio a una inmigración en masa. Los motivos económicos impulsan a los habitantes de tales áreas a emigrar a la Metrópoli. Mr. Cyril Osborne, de la Cámara de los Comunes, aducía una estadística del Departamento de Asuntos Económicos de las Naciones Unidas, referida a octubre de 1950, donde se consigna el

promedio de ingresos por habitante en algunos de los países de procedencia y la Metrópoli.

PAIS	Población (millones)	Ingresos por habitante (dólares)
Birmania	17 7 364	36 67 57
Pakistán	73 2 12 50	51 101 264 773
Kemo Omao	30	į '''

La mera observación de estas cifras explica bien el fundamento del problema. Por ello, el temor que una abrumadora inmigración de gentes de color amenacen el nivel de vida de la Metrópoli justifica el revuelo provocado. El hecho de que Canadá y Australia, países poco poblados, contribuyan a las elevadas cifras de inmigración, no altera el fondo de la cuestión que no radica en motivos de índole racial, sino, fundamentalmente, económicos. No puede hablarse de «negrofobia» tal como escribe un jamaicano en el «The Times» del 10 de febrero.

La resolución que las autoridades británicas adopten respecto al problema ha de ser, por lo tanto, de gran interés en amplios sectores del mundo negro.

JULIO COLA ALBERICH.

CRONICAS